

MENDOZA, JOSÉ MARÍA FELIPE

La noción de scientia en Tomás de Aquino. Un estudio acerca de los sujetos de las ciencias, las distinciones de sus nombres, sus divisiones y ordenamiento, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2017, 278 pp.

La incorporación, durante el siglo XIII, del *corpus* aristotélico al pensamiento cristiano occidental dio origen a un movimiento que pregonó un aristotelismo radicalizado denominado “averroísmo latino”. Este movimiento generó la reacción de los teólogos más conservadores que miraron con desconfianza aquellas doctrinas de cariz necesarista y naturalista, lo que motivó una progresiva aprehensión con respecto al uso de la razón y la consecuente escisión entre teología y filosofía.

Afín a este contexto, el presente volumen de José María Felipe Mendoza da cuenta del particular giro doctrinal que se opera tras esta escisión y que produce el advenimiento de la filosofía moderna: el desplazamiento desde una concepción que repara en el ser de las cosas mismas hacia la configuración de una nueva visión que considera al objeto como producto de la mente humana. Siguiendo un análisis exegético-textual el estudio de Mendoza aborda la noción de *scientia* según sus *subiecta* en la obra de Tomás de Aquino y, a la vez, dirige su atención a la transformación que ha sufrido el sentido original de dicho concepto que, de arraigarse en la noción de *esse* y de presentar una división y ordenación entre las ciencias *secundum naturam*, se desvía hacia el ámbito objetivo. En tal sentido, esta investigación afronta ciertas posiciones del tomismo que, desde el período medieval a la actualidad, habrían colaborado a la tergiversación de la doctrina de la ciencia del Aquinate y, en un sentido más amplio, manifiesta la imposibilidad de abordar la doctrina tomasiana a partir de los postulados de la epistemología moderna y contemporánea.

El libro cuenta con un sustancial prólogo de la catedrática argentina de Filosofía Medieval Silvana Filippi, y está estructurado en tres secciones precedidas de una introducción de carácter metodológico. La Sección I está constituida por tres capítulos, el primero de los cuales considera los principales modos de entender el concepto “epistemología” conforme a las distintas líneas interpretativas y su

correspondencia con las filosofías de Descartes y Kant, concluyendo en la imposibilidad de aplicar legítimamente dicho término al pensamiento antiguo y medieval. El capítulo segundo exhibe de qué modo se arribó a la interpretación confusa —epistemológica— de la doctrina de la ciencia de Tomás; para ello, Mendoza lleva a cabo un estudio histórico-crítico del desarrollo interno del neotomismo del siglo XX (Garrigou-Lagrange, Sertillanges, Maritain, entre otros), que, respecto de la noción de ciencia, parece haber seguido la línea hermenéutica que procede de la glosa de Cayetano, el conspicuo comentarador del Aquinate. Asimismo, hace referencia a la dilucidación del verdadero tomismo de la mano de autores como Gilson, Fabro y Geiger, pensadores que han reafirmado la originalidad del ser tomasiano. El capítulo tercero está abocado al análisis del contraste de significado entre la noción originaria de “*scientia*” y la expresión “epistemología tomista”, término este último que denota la forma en que ha sido interpretada la noción tomasiana por la contemporaneidad. Seguidamente, el autor presenta tres propuestas epistemológicas más recientes (Rodríguez Arias, Vicente-Burgoa y Sanguineti) que pretenden tomar distancia de la exégesis del neotomismo pero que, sin embargo, quedan ligadas a una problemática moderna: la necesidad de hallar certeza en la articulación entre el sujeto y el mundo.

A continuación de esta síntesis preliminar sigue la Sección II, integrada por dos capítulos dedicados al estudio sobre la división y ordenamiento de los saberes científicos: uno, según el comentario de Tomás de Aquino al *De Trinitate* de Boecio; el otro, según el comentario tomasiano a los tratados de Aristóteles.

En el primero, el autor brinda un acceso legítimo a la doctrina de la ciencia propia del Doctor Angélico, la cual resignifica desde una perspectiva cristiana el paradigma aristotélico de la división de las ciencias. Exhibe de manera exhaustiva la división y el ordenamiento de las ciencias, principalmente de las especulativas, indicando su doble criterio de distinción fundado en el *esse* como principio rector: *naturaliter* (la teología es ciencia primera y las otras ciencias —física, matemática— le están subordinadas) y *quoad nos* (física, matemática, teología). Asimismo, da cuenta de la división interna de la física y de

la matemática y, simultáneamente, advierte sobre la peculiaridad de la ciencia divina, la cual no presenta divisiones internas sino sólo nombres distintos (filosofía primera, metafísica, teología).

En el segundo, amplía lo tratado en el capítulo anterior; esta vez, a partir del análisis del comentario a los tratados del Estagirita. En tal análisis quedan determinados los *subiecta* propios de cada ciencia especulativa —siendo el de la Metafísica: el *ens commune*; el de la Física: la *ens mobile* y el de la Matemática: los números, las magnitudes y las figuras— así como también las subdivisiones de la Física en botánica, zoología y antropología. Con respecto a las ciencias prácticas quedan establecidas las tres maneras en que se despliega la moral (monástica, familiar, política) y su dependencia de las ciencias especulativas, al tiempo que, en la última esfera del saber se ubican las ciencias factivas o artes mecánicas. Por último, el autor se refiere a la división y ordenamiento de las ciencias racionales mediante el establecimiento de los tres momentos de la lógica en: sofisticado, inventivo y judicativo.

Finalmente, en la Sección III profundiza acerca de la división de las ciencias especulativas. En relación con la teología, se ocupa de su *subiectum* —Dios— y de su identificación con la noción de *scientia*; retoma la problemática en torno a los nombres de teología, metafísica y filosofía primera mediante un análisis hermenéutico de dichas nociones e insiste en la importancia de la filosofía primera como regente de las demás ciencias particulares. Luego, se aboca a la dilucidación del *subiectum* propio de la ciencia física, centrando su atención en la noción de *esse* y manifestando el contraste de esta posición originaria con la exégesis del neotomismo, la cual explica la derivación de la física a partir de la teoría —cayetaniana— de los grados abstracción. Completa el esquema de las ciencias especulativas con el tratamiento de la ciencia matemática y de las ciencias medias según los *subiecta* y definiciones de cada uno de estos saberes. Al respecto, se ocupa de la matemática que es pura —aritmética y geometría— y de aquella que es aplicada bajo la cual están comprendidas la música, la astrología, la perspectiva, la ciencia del arcoíris y la ciencia naval.

El estudio concluye con la propuesta de volver la mirada hacia los textos fuentes del fraile de Aquino, haciendo referencia, a la vez,

a la inadecuada posición del tomismo contemporáneo respecto de la doctrina tomasiana de los *subiecta scientiarum*, posición que deriva de un cambio radical de perspectiva cimentado en la sustitución del *esse* tomasiano por la actividad abstractiva de la razón como fundamento de las ciencias.

En suma, este libro, que es producto de una intensa investigación del autor, es muestra, a la vez, de un seguimiento minucioso de los textos de Tomás de Aquino y constituye un claro análisis de la concepción tomasiana de *scientia* y de su posterior transformación en una construcción mental distanciada de su vinculación con lo real.

Martina Mazzoli. Universidad Nacional de Rosario
martinamazzoli@hotmail.com

MERCANT SIMÓ, JAIME

La metafísica del conocimiento de Karl Rahner. Análisis de 'Espíritu en el mundo', Documenta Universitaria, Girona, 2018, 1069 pp.

A ningún teólogo contemporáneo le resulta desconocida la obra de Karl Rahner, uno de los autores más influyentes en el mundo teológico después del Concilio Vaticano II. Sus aportaciones han sido ampliamente estudiadas y comentadas por los teólogos contemporáneos, muchos de los cuales ven en la amplia producción de Rahner un camino decisivo de los nuevos rumbos de la Teología del siglo XX. A lo largo de estos años, no obstante, se han alzado algunas voces críticas al pensamiento del teólogo alemán. De entre ellas, pocos autores han abordado las raíces filosóficas de su pensamiento, manifestadas ya en su primera obra titulada *Espíritu en el mundo*. El amplio estudio que ahora se reseña, es fruto de una exhaustiva investigación doctoral, en la que se aborda con hondura, rigor y sentido crítico los presupuestos filosóficos del jesuita alemán. Viene precedido de una presentación del director de la tesis doctoral; el profesor Ignacio Andereggen.

Espíritu en el mundo es en realidad, la frustrada tesis doctoral en Filosofía que Karl Ranher presentó en 1936 en la Universidad de